

Santa Elvira inicia nueva etapa de recuperación urbana y patrimonial



Un nuevo impulso a la recuperación del histórico barrio Santa Elvira se encuentra en marcha, gracias al trabajo conjunto entre vecinos y la municipalidad. Este año comenzó a ejecutarse un proyecto financiado a través del Fondo Regional de Iniciativa Local (FRIL), adjudicado en 2025, que permitirá renovar el entorno de la vertiente y el tradicional lavadero, conectando dos puntos emblemáticos del sector.

El alcalde de Chillán, Camilo Benavente, destacó que las obras adquieren especial relevancia al acercarse el centenario del terremoto que marcó la historia de la ciudad. “Queremos preservar el valor cultural del sitio, que sirve como un recordatorio histórico de los impactos sísmicos”, señaló.

La iniciativa fue postulada por Secpla y la Unidad de Patrimonio (UPA), y contempla una intervención integral del espacio público. Durante febrero se ejecutan trabajos en calle Cancha Rayada, entre República y Diego de Almagro, con pavimentación de veredas en hormigón estampado y mejoramiento de cruces peatonales en el acceso a la vertiente. Las obras están a cargo de la Unidad de Mantención de Espacios Públicos de la Dirección de Obras Municipales (DOM).

Además, se interviene la vereda norte de calle República y se construye un muro con baranda en el canal de la vertiente, incorporando iluminación y señalética patrimonial para reforzar la seguridad y la identidad del barrio.

“Estos proyectos siempre se desarrollan con participación ciudadana; y en Santa Elvira eso ha sido clave: las vecinas y vecinos han estado presentes en todas las instancias de trabajo, siendo protagonistas de la recuperación y proyección de su propio barrio”, explicó Anabella Benavides, arquitecta de UPA de la dirección municipal de Cultura, Artes y Patrimonio.

Estas acciones complementan una primera etapa financiada con recursos municipales, que permitió recuperar y embellecer la vertiente, eliminando focos de delincuencia y basurales. Desde el municipio subrayaron que la activa participación vecinal ha sido clave en cada fase del proyecto, consolidando un proceso de recuperación con identidad y proyección comunitaria.

“Ese trabajo permitió recuperar y embellecer la vertiente, y hoy podemos ver ese resultado. Han sido las propias vecinas y vecinos quienes, de manera muy activa, han impulsado la recuperación de este espacio, buscando eliminar focos de delincuencia y basurales, y mejorar la seguridad y el entorno del barrio”, dijo la arquitecta de UPA.